

Agudeza, y Arte de Ingenio.
 Freno à caballo Español,
 Calza espuela, espada cine.
 Rey el mas tyrano injusto,
 Que roxa purpura viste:
 Hermano el mas inhumano,
 Ya no Leon, sino Tigre.
 Vna muger, &c.

Las amphibologias, quando son de industria, son conceptuosas, si es especie de enigmas, que hablan à dos luces: y fe ha de entender en ellas todo lo contrario de lo que dicen, como aquella:

Matar al Rey, no es mal hecho
 Antes ser cuchillo afirmo,
 Del que lo matare, y firmo:

Los Epigramas retrogados tienen mucho deste artificio, y aunque es agudeza material, se estima por su picante malicia. Fue celebrado este Epigramma, que leido al rebès, comenzando por la ultima palabra, dice todo lo contrario de lo que parece; pero no de lo que pretende:

*Laus tua, non tua frons, virtus, non copia rerum
 Scandere te fecit hoc decus eximium.
 Conditio tua sit stabilis, nec tempore parvo
 Vivere te faciat hic Deus Omnipotens.*

Este, con otros muy ingeniosos, me comunicò en sus curiosos manuscritos, el erudito, noticioso, grave, y muy substancial Historiador, el Maestro Gil Gonzalez de Avila, Coronista de España, eminente, asì en Eclesiastico, como en Secular. Sean el desempeño sus Obras: Los Tomos de las Iglesias de España: El del Rey de Castilla Don Enrique el Entemero: El gran Gobernador: El Reynado del Rey nuestro Señor Don Felipe Tercero, ya perfectamente acabado: El del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto, que và continuando, con otros muchos asuntos, dignos de su verdad, gravedad, y entereza.



TRA-

TRATADO SEGUNDO

DE LA AGUDEZA COMPUESTA.

DISCURSO II.

DE LA COMPOSICION DE LA AGUDEZA
 EN COMUN.

D Estimo al mas juicioso examen aquella gran question, que và en la Praxi. Los Principes de la futiliteza decidieron: Qual sea mas perfecto empleo del ingenio, la Agudeza libre, ò la ajustada à un discurso? La suelta es aquella, en la qual, aunque se levantan tres, y quatro, y muchos asuntos de un sugeto, ya en encomio, ya en ponderacion; pero no se unen unos con otros, sino que libremente se levantan, y sin correlacion se discurren. Sea exemplo la ingeniosa panegyri del segundo Plinio à Trajano, que es un agrado de asuntos, y agudezas, sin unirse entre sí, sino en el material sugeto de la alabanza. Lo mismo platicó en lo sacro, el ocultamente eloquente Hortensio Paravinsino, nuestro ingenioso Aragonès de Daroca, el P. Juan Antonio Vion, de la Compañia de JESVS, el prodigioso Ignacio de Vitoria, y el embidiado Angulustiano.

La encadenada en una traza, es aquella, en que los asuntos, asì de la panegyri, como de la ponderacion sua gloria, se unen entre sí, como partes, para componer un todo artificioso mental. Asì uno en el dia de la Natividad de la Emperatriz del Cielo, ponderò la dificultad que hay en acertar à dar un parabien, y las vulgaridades, que ordinariamente llevan consigo, temiendo errar la accion en este dia. A quien se ha de dar (dice) esta alegria sin orabuena? Si à Dios, parece ya desacierto darle el parabien de que le ha nacido Madre, siendo Eterno. Si al hombre? Mayor, de que le ha nacido hija, quando toda su perdicion le vino por la muger, &c. De esta suerte và encadenando los asuntos en un ingenioso Panegyrico. Pondera mas adelante, que el dia del Nacimiento del Señor, los Angeles se encargaron de dar el parabien, cantando: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis.* Pero aqui parece que desconfian, pues salen con preguntar: *Quae est ista, quae progreditur quasi Aurora?* Fue un discurso muy fazonado, que se logró bien. Este modo de discurrir con trabazon, y orden, estaba muy valido antes: asì lo platicaron el muy agradable Panigarola, el erudito Valderama, el célebre Castroverde, y en nuestros tiempos el plaufible D. Placido Muro.

En

En España, siempre hubo libertad de ingenio, ò por gravedad, ò por nativa colera de la Nación, que no por falta de inventiva. Sus dos primeros ingenios Seneca en lo juicioso, y Marcial en lo agudo, fundaron esta opinion, y acreditaron este gusto. Prudente aquel, nunca pudo fugarse à los rigores de un discurso, à la afectacion de una traza: y si los emulos apodaron arena sin cal (menos mal dixeran granos de oro sin liga) el raudal de su doctrina; los apasionados los aclamaron por gravedad Española, o puesta en todo à los juguetes de la invencion Griega. Escribió Epistolas, que es el mas libre modo, y mas licencioso para decir quanto hay, sin atarse ni obligarse, entra, y sale como, y quando quiere, que aunque no es de tanto artificio, es de mas gusto.

Tributò nuestra Bilbilis à la gran Emperatriz del mundo, no monstruos, como el Africa, sino aquel, que lo fue en el ingenio. Entrò Marcial en Roma, destinado à la Oratoria: mas su estremada promptitud, no sufriendo pigueles de encadenada eloquencia, se remontò libre en todo genero, y modos de agudeza, y quantos se eternizan en sus Epygrammas.

Quedò vinculado este agudo (que no le llamo absolutamente acierto) en esta ingeniosa Provincia, hermosa cara del Orbe, y nunca mas valido, que en este feliz siglo, en que han florecido sus ingenios con su dilatada Monarquía. Discurriendo todos à lo libre, así en lo sacro, como en lo profano.

Socorra la razon à la autoridad. Va ingenio anomalo, siempre fue mayor: porque se dexa llevar del conatural impetu en el discurrir, y de la valentia en el futilizar: que el atarse à la prolixidad de un discurso, y à la dependencia de una traza, le embaraza, y le limita. Notese la diferencia, que hay de un Sermon de S. Augustin, y del elegante Ambrosio, à una cansada Alegoría de Orígenes, y sus semejantes. La futiliza, y aliñado estilo de San Crisologo, aunque no se ata à la invencion de una traza, no dexa de agradar grandemente, y si se ajustara, no fuera tan relevante.

Crueldad es, que no arte, condenar una hora entera al que oye, ò al que lee, à la enfadosa carcel de una metafóra, digo à estar pensando en una Aguila, Carroza, ò Nave, aunque sea un Sol. Ingeniosos son los Raguallos del Bocalino: pero no dexan de enfadar por la uniformidad de su alegoría. A mas de que esta expuesto todo discurso, continuado al riesgo inevitable, de que si quiebra la atencion, que acontece de ordinario, perece todo el trabajo, y se malogra. Convenza en este modo de conceputar libre, con su gran tropa de perfecciones, de hermosura, ornato, agrado, fecundidad, que pican el gusto, y no le enfiadan: aconteciendo todo lo contrario en lo prolixo de los discursos, y en lo frio de las trazas.

Pero

Pero quien jamás (dizen los contrarios) antepuso al compuesto el agregado de la parte al todo, y la confusio imperfecta al compuesto perfecto, y aliñado? Siempre un todo, así en la composicion Elica, como en la artificial: es lo mas nobles el ultimo objeto, y el fin adecuado de las Artes: y si bien su perfeccion resulta de la de las partes: pero añade ella mayor de la primorosa union. Arduo es el asumpto: pero nunca la dificultad fue descredito, así como ni la facilidad ventaja: mucho cuesta lo que vale, y al contrario.

No merece llamarse gusto, el q dexa la agudeza aliñada, por la descompuesta, y desatada, quando su mismo nombre condena en la una su defaltio, y aprueba en la otra su artificioso asco. Pruebe esta verdad este perfecto discurso del Padre Pedro Sanz, gran Religioso de la Compañia de JESVS, aquel Apostolico Orador, que tambien supo juntar lo ingenioso, con lo desengañado, el aliño en el decir, con la eficacia en el convencer: oístele el día de la Felicidad de la Santa Cruz, entre aquellos dos Magestuosos Coros de la Santa Iglesia de Toledo, que es decir en su centro, pues lo es de la Sacerdotaria Eclesiastica, y de la discrecion feclar, y de la gravedad Religiosa. Comenzò por una paradoxa, que no se ha de llamar fiesta de la Invencion, ni de la Exaltacion de la Cruz, sino glorificacion: porque haze en la tierra la Cruz los mismos efectos, que la Gloria en el Cielo, y fue discurrendo por los quatro dotes de los muy glorificados, ilustrando, y probando con igual gusto, q provecho. Hasta un Epygramma es adequadamente perfecto, quando se vienen à unir los conceptos, y hacer un cuerpo atado, con alguna traza, como se ve en aquel gran Soneto de Don Luis de Gongora al Marqués de Castell-Rodrigo, que comienza: *Arbol de cuyos ramos Fortunados*, y este otro de todas maneras relevante, por la pluralidad de conceptos, singularidad de cada uno: pero mucho mas por la trabazon, y composicion, que todos ellos hazen: s halle entre las obras manuscritas del Doctor, y Canonigo Francisco Antonio Fufer Bilbilitano, Varon de tan excelente gusto, como ingenio. Dize así:

Longinos hierre à Dios tres vezes ciego, *Longinos hierre à Dios tres vezes ciego,*
Ciego del cuerpo, como se ve claro,
Ciego del alma, sin buscar reparo,
Y ciego de la colera, y su fuego.
Llegò à la Cruz con gran desalfo ciego,
Para acabar un hecho, feo, y raro,
El qual, aunque costarle pudo caro,
Le diò la vida, y le causò sosiego.
El hierro de la lanza, que llevaba,
Le sirvio de eslabon, Chrulto de piedra,
La Cruz de yesca para sus enojos.

Hijo

Hirió en el pedernal con furia brava,
Sacó fuego de amor, y tanto medra,
Que vino à ser la lumbre de sus ojos.

Aumentase en la composición la agudeza, porque la virtud unida, crece; y la que à solas, no passará de una mediocridad, por la correspondencia con la otra, llega à ser delicadezas y no solo no crece de variedad, sino que antes la dobla, y à por las muchas conuinaciones de las agudezas parciales, y à por la multitud de modos, y genero de uniones.

Son tantas las autoridades, como las razones, en prueba desta verdad. La ingeniosa Grecia, alma de el mundo erudito, maestra de la politica, autora de la cultura, y oficina de Sabios, y de personas; aquella, que asqueó por Barbaras à la demás Naciones, fue siempre autora de toda invención, y traza; sea antes exemplo, que exceso el buen gusto de Herodoto Alicornaseo, que en la historia llana afectó el artificio de el concierto.

La docta Italia, en quien siempre compitieron el saber, con el valor, sus Exercitos, con sus Escuelas: antes oy no huviera memoria de Roma triunfante, sino fuera por Roma fabia. Qué supie ramos del funtuoso Palacio Parrasio, sino por la agudeza de Marcial, con que lo cantó: quien huviera conocido tantos Heroes, sino porque Marcial los belebra? Al mismo Meccenas dió immortalidad Horacio. Esta, pues, gran madre del saber, Emporio uniuersal de las Artes, y ciencia, estimó siempre por de mas arte, y primor la agudeza compuesta, y la platican, y los mas floridos ingenios en tantos tan eloquentes, y fazonados discursos.

Alterada deste modo, por una, y otra parte la question à todo discurrir, al fin, cada una abunda en dictamen. Pero mucho puede el uso, y mas la agradable, plausible, y hermosa variedad.

Dos cosas ennoblezen un compuesto conceptuoso, lo selecto de sus partes, lo primoroso de su union, como se logró en este discurso de un gran Orador, y defengado. Propuso, que despues de haver citado el famoso Dios por toda una eternidad en si mismo, queriendo salir à sus criaturas, y morar en ellas por gracia, se fabricó el Palacio de la naturaleza Angelica, echóse de alli el pecado. Edificóse otra casa, aunque de barro; pero muy aliñada de dones, y de gracias: erió al hombre; de aqui tambien le fació la culpa. No tiene Dios donde ir. Que hará? volverase à si mismo: Pero una retirada le queda, que es la Virgen, Palacio del mismo Sol: *Regia Solis erat. Casa es de la Sabiduria. Sapientia edificabit sibi domum.* Sol es brillante siempre, y nunca eclipsado por el pecado: *In Sole posuit tabernaculum suum:* Casa de santidad perpetua: *Domum tuam Domine decet sanctificari.* Ciudad, que la fundó el mismo Dios para una eternidad: *Deus fundavit eam in aeternum;* y con mucha razon la llama su mayor devoto: *Asilo de Dios.* Ganan

Ganan en pluralidad, y en primor los artificiosos intelectuales à los materiales, y mecanicos: sino que como obras del alma, y dificultosos su misma imperceptibilidad los otros como palpables, se vulgarizan à los sentidos. Qué objeto puede hallarse mas agradable, y mas digno empico de la racionalidad, y discurso, que un compuesto de concepto, y futilizas: Sealo este del celebre Poeta, Alonso de Ledema à S. Ignacio de Loyola, merido en el estanco elado en Paris, para convertir un inozo lasciuo: está el Epygramma lleno de alusiones, y correspondencias a los adjuntos del sujeto Santo, de equiuocos, semejanzas, y toda futiliza.

Bulcano coxo, herrero Vizcaino,

Si quieres ablandar un hierro elado

Detu pccador protevto, y obstinado,

Saca tu fragua en medio del camino.

Los fuelles de oracion sopla continuo,

Hasta que enciendas un carbon tizado,

Que en fuego de luxuria se ha quemado,

Y es para fragua qual carbon de pino.

El hierro, y el carbon, que es culpa, y hombre,

Traerás con las renazas de obediencia

A tu amorosa, y encendida fragua.

Pide à JESVS el fuego de su nombre:

La yunque, y el martillo su conciencia,

Y tu serás, hisopo puesto en agua.

La agudeza compuesta, es en dos maneras; y otros dos son los generos de compuestos. El primero es, el que se compone de conceptos incomplexos como de tres, ó quatro proporciones, de tres, ó quatro reparos, paridades, &c. unidos entre si, y que hagan juego de correspondencia. El segundo es un compuesto por ficcion, como son las Epicas, Alegorias continuadas, Dialogos, &c. Ambos generos se irán explicando por su orden en los discursos siguientes.

DISCURSO LII.

DEL PRIMER GENERO DE AGUDEZA

compuesta.

ES la Agudeza de proporcion, la primera entre las incomplexas: es el compuesto de tres, ó quatro proporciones el mas principal, y agradable: si en si grandes por la conexion, y travazon, parecen mayores. Sea el primer exemplo del primer ingenio destes siglos, el sutilísimo Padre Fray Diego Lopez de Andrade, Portugués, y Agustiniano. Abarcó en tres proporciones, las tres mayores excelencias del Bautista. Careó el nombre de Juan con su nacimiento, vida, y muerte, todo prodigioso; probó, que con razon se llamó *Gracia*, que esto significa *Juan*, porque nació sin meritos,

como la Gracia: *Fecit misericordiam suam cura illis. Vivio como la Gracia, alimentandose, y creciendo en virtudes. Antra deserti teneris sub amnis.* Muíto como la Gracia por el pecado: *Non licet tibi, &c.* No se pudo en este genero discurrir con mas futilzeza.

De las improposiciones, y contraposiciones se compone con igual primor, y artificio: ellas dieron alma a este ingenioso Epigramma del Doctor Juan Francisco Andrés, ornamento de su Imperial patria Zaragoza, q̄ pudiera así llamarse, pues goza oy de tales Hijos, como son los dos hermanos S. Laurencio, y S. Orencio, hijos ambos de su hija Huefca. Pondera el ser martirizado el uno ca el fuego, y el martirizarse el otro en el yelo, donde se mena el Santo Arzobispo Aux, para mortificarse: celebra su confianza, y su valor. Concluye dando la razon al reparo de la ingeniosa contraposicion, aludiendo al equívoco de su Santa Madre, que fue Santa Paciencia:

Del fuego abrasador, la llama ardiente,
No examina su amor en lo inflamado,
Que el calor de las asquas no ha quemado,
Porque su pecho incendio mayor siente.
La actividad de Orencio, no consiente,
Que resfrie del cristal lo elado:
Porque el yelo en pavesas transformado,
Confiesa el vencimiento claramente.
Laurencio se acredita de animoso
En las llamas, y Orencio en los cristales:
Reynos brilla el amor afectuoso.
Que vengan elementos desiguales
No es mucho, quando en parto prodigioso
La P. ACIENCIA les dió fuerzas iguales.

El compuesto de reparos, es la obra mas costosa del ingenio, y por tanto la mas primorosa. Tal fue este, que ruvo al Espiritu Santo por Autor, y por objeto en lengua de un Orador Cristiano. Armóle de tres contrariedades, tres milagros de futilzeza. Fue la primera, que como este Amor inmenso descendia a un mundo, que tan groseramente havia tratado a la Sabiduria del Padre. Dióle salida con esta semejanza. Huvose aquel gran Padre, de quien todos los demás aprendieron el renombre, como una afectuosa madre, que haviendole el tapaz ignorante hijuelo, martirizadole el desentrañado pecho, y a arañandole, y a mordiendole, queda ella tan agena de venganza, que recogiendo aquel esmalzado pecho, con lo rojo de la sangre, y lo blanco de la leche, franquea luego el otro, rebosando el regalado nectar. Procedio a la segunda contraponiendo el ruido con que entro en el mundo este Divino Espiritu: *Factus est repente de Calosenus*, al silencio con que la omni-

omnipotente palabra descendio de las Reales fillas: *Con median silentium tenerent omnia.* Responde, que es amor, y violentado rebienta, como el fuego con mayor instrumento. Pero donde echò el resto al discurrir, fue quando ponderò el descender en lágrimas de fuego, havido primero, venido en el Jordán maná Patoma, y en el Tabor fiefca, y templada nubefatizizo con una proporcion relevante, que al Cenaculo, donde se decentò el Pan del Cielo, con razon viene en lenguas, y estas de fuego, en significacion, y misterio, que a bocado, que es Dios le havemos de recibir con lengua de Espiritu Santo. Concluyó los tres aflamptos, con una erudita aplicacion del fuido Gordio: a este divino fuido inexplicable, diciendo, que a tanto misterio, y profundidad, no hay hallar otra salida, que dar un corte de veneracion, y silencio. Premiaron los oyentes este discurso, con llamarle el tanto monta del ingenio.

En tan adelantada competencia presentó un riquísimo joyel de desenfeno. Sea un Aguila Real, coronada de tres rayos fatilísimos, que quando mas parecè q̄ la amenazà con sus dificultades, la coronan vitoriosa con sus desenfenos. Fue un discurso de un gran Predicador, consagrado al Aguila de el Emperro, con tres valientes dudas, sobre sus tres blafones, sus tres mayores excepciones en un apasionado religioso auditorio. Amenazaba la primera al ser Benjamin de su Maestro, *quem diligebat Jesus*, dificultandole, que no parecè ser tan estromado el amor que le muestra. Cristo, pues se exprime por un imperfecto, *diligebat*, que parecè que el Summo Artífice en este retrato de su amor (si el amor copin, y retata) no puso la ultima mano, que no acabò de retocarle, no le perficionò del todo, quando lo brenficio: *Diligebat Jesus*, en vez de *amabat*. Amò dola segunda al hijo de la Reyna del Cielo, y substituto del Hijo de Dios, poniendo a que no estaba tan asentada esta prerogativa, como se desia, y a que quien, pues que aceptò Juan, como quien ganaba, *et in illa hora accipit eum. Dicitur pulvis in sua.* Pero no consta, que M A R I A aceptalla, segun lo que se dice en el trueque. La tercera tocaba en lo vivo, por lo oido, donde me traia, y mas en teatro de tanras, y tan apasionadas atenciones, que no habia una sola a labanza jamás en la boca de Cristo, ni de su Madre, del Juaze, ni de hallandose en crecimientos del Bautista, y aun entonces se le oye *Capit. dicevad Turbas de Joanne*, que no era aquella mà de un comenzar. A estas tres dificultades correspondieron tres iguales desenfenos. El primero al *diligebat*, que no procedia de falta de amor, sino de exceso, porque aunque su Divino Amador puso tanta, puso as, mas, ni se oia el amor de Juan, andia cada dia, y cada instante amon amor, siempre le parecia poco, como diciendo, más amor, aun no es bastante, y más, y más, y cada dia de nuevo *diligebat*. Al misterioso silencio de la Madre Reyna, se usò, que no lo lo nã su disfavor, sino fineza, y que antes bien fue agravio el aceptar tan

tan tarde por hijo, haviéndole reconocido por tal tanto antes, pues el mismo día, que concibió el Inmenso Dios en sus virginales entrañas, concibió à Juan en el corazon, y que no fue impropiedad, sino mylterio, el añadir el Angel al concipies, el in utero, y aun aquel *hic erit magnus*, fue alusivo à otro hijo menor. Echó el fello à este desempeño San Lucas, refiriendo el Nacimiento de Christo, con dezir: *peperit filium suum primogenitum*, que fue un tacito confesár, que sería el segundo Benjamin Juan. Sobre todo este desempeño con ventajas de los grâdes encomios del Bautifia, ponderan do, que esta diferencia huvo entre el valimiento de los dos Juanes con el soberano Monarca, que al Bautifia le aventajo Christo en palabras, era fu voz: *Ego vox clamantis*. Pero el Evangelista en obras, tomó à pechos el favorecete, apechugó con él, para levantarle à la mayor grandeza.

El compuêto de encarecimientos, no cede à qualquier otro: úsase dellos raras vezes, y en fuegetos, que los requieran con el fundamento de las extraordinarias circunstancias, que sin esta seguridad serian libremente fingidos, y sin apoyo de futilizas. Por este rumbo glosó el Padre Geronimo Alverite de la Compañia de JESVS, Aragonês, ornamento de la Ciudad de Borja su Patria, eminente Predicador, así en las cosas, como en el dezirlas, las dos partes esenciales del perfecto Orador, que tanto encomienda la Retorica, y así en Roma de tres grandes Predicadores, q̄ concurrieron juntos, decian: *Toletus docet*, *Lupus movet*, *Pangarola delectat*. Enseñaba el doctissimo Toledo, movia el fervoroso Lobo, y deleytaba eloquente Panigarola: de fuerte, que de todos tres se hiziera un consumado Orador. Ponderó, pues este nuestro los estravagantes favores, que en competencia hizieron Christo, y su Madre al Melifluo Bernardo: diziendo, que dió que fospear esta apasionada Madre, que le hurtaba la leche al Hijo de Dios, por guardarla à Bernardo, como lo suelen hazer las que crían dos, que la hurtan al uno para darla despues al otro: fundólo, porque no fuesse libremente dicho, en la fuerza de aquellas palabras, *Et ubera que suscipi*, que denotan atraer con violencia, y aun con desseo, y hombre. Mas: que el mismo Christo, lo que no hizo en prueba de que era Hijo del Eterno Padre: *Si Filius Dei est, defendat de Cruce*, hizo en prueba de que era hermano de leche de Bernardo, desclavandose de la Cruz por abrazarle, y trocando los brazos de ella por los de Bernardo. Concluyó con una plausible paradoxa, que Bernardo, no solo fue hermano de Christo adoptivo, como los demás por su sangre, sino natural por la leche.

Son muy agradables los mixtos, ni todas proporciones, ni todos reparos, sino alternados de una, y otra agudeza. Fuele este à la Emperatriz de jos Serafines, en el dia de fu mayor triunfo, predicado por el docto, y eloquente Padre Geronimo Bartoli, de la Compañia de JESVS, Valéciano: comenzó

menzó por una aplicacion de aquella galanteria, que usaban las donzellas Romanas, y la refiere Clemente Alexandrino II. Pedagoga cap. 1. r. que llevaban en la planta del chapin, ò sandalia ciertas cifras, y al pisarlas iban dexando estampadas en sus huella: llegaban los apasionados à leerlas, y descifrarlas con igual gusto, que aplauso. Acomodó esto à la Virgen de las Virgenes, Augusta Emperatriz del Emphyreo, con aquel lugar de los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis*. Con esto entró en el discurso, leyendo varias cifras, que iban observando, y glosando los mas abrasados espiritus: *Que est ista, que ascendit?* Fue la primera una estremada proporción, que así como Dios baxó al mundo, à Encarnarse en Maria; oy Maria sube al Cielo à divinizarse en Dios. La segunda fue un reparo, que porque no la subió consigo el Señor en el festivo dia de su gloriosa Ascension? Y responde, que quedó en el mundo, para que huviesse en él, quien dignamente hospedasse al Espiritu Santo, quando descendiesse triunfo. Remató con un encarecimiento, probando que fue mas célebre este fuego. Remató con el del mismo Señor, pues aqui la servia fu mismo Hijo de carroza, que el del mismo Señor, pues aqui la servia fu mismo Hijo de carroza triunfal: *Iniuxa super dilectum suum*. El Espiritu Santo de palio: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obunabrabit tibi*. Entró como Reyna debaxo de palio: el Padre Eterno la vistió la gala: *In vestitu deaurato*; y la hizo dentro de toda variedad, *circumdatus varietate*.

DISCURSO LIII.

DE LOS COMPUESTOS POR METAFORA.

LA Semejanza, ò Metafora, yá por lo gusto de su artificio, yá por lo fácil de la acomodació, por lo sublime à vezes del termino à quien se transfiere, ò asemeja el sujeto, fuele ser ordinaria oficina de los discursos: y aunq̄ tan comun, se hallan en ella compuestos extraordinarios: por lo prodigioso de la correspondencia, y carè. Fuele aquel, y aun Fenix de todos, al Fenix de los Santos San Juan Bautifia, en competencia del Aguila caudal, y apeticion de sus apasionadas. Comienza el Fenix: dixo el Padre Felipe Graciano entre odoríferos aromas. Fue Juan anunciado, *à dextris altaris incensí, y hora incensí*, es unico el Fenix. Fue Juan singular, *non erat illis filius* en singular. Nace el Fenix entre esteriles cenizas, nace Juá de sus clados, y canos padres. Pero no nace el Fenix, sino q̄ resucita: no nació Juan, sino que resucitó de los passados Patriarchas, y Profetas, *consurrexit maior ioanne Baptistae: quem ego decollavi ioanmem, hic à mortuis resurrexit*. Rebulle el Fenix al herirle los rayos del Sol. Comienza à saltar Juan al amanecer por los montes de Judea el Sol Divino: *Exultavit infans in utero meo*. Mora el Fenix en los retiros de los montes: mora Juan en los desertos, *antra deserti teneris sub omnis*. Acaba el Fenix en otro, y deshazele el para que el otro comience, y Juan, *illum oppretit crescere, me autem minui*. Fue al fin el raro, el singular, el Fenix de la gracia.

La espiga Virginal, circulo errante.
 El Geminis saltaba, y Zaragoza
 Esta gloria le dió, que inmortal goza;
 Blasona dos hermanos,
 Aunque floridos, en prudencia canos.
 Así este Olimpo se alborozó padre:
 Triunfa la Augusta Madre;
 Alegres dias nos dispensa el Cielo,
 Festivos los celebra el patrio suelo.

El Horizonte del ingenio, es comunmente la Panegyri. Aquí es dōde despliega la rueda de sus rayos, digo, de su futiliza, ya aludiendo, ya proponiendo, y aquí transitiendo. De Santo Thomas de Aquino, fundándose en las palabras del Evangelio: *Vos estis lux mundi*, probó el eloquente Orador Don Placido Mirro, que era todas luzes de antorcha, estrella, y Sol de la fabiduria. Por la semejanza al contrario, se formó con igual artificio un discurso. Desta fuerte reparó uno, porque siendo Cena grande la del vanquere Eucharístico, llama el Señor à los pobres hambrientos, y no à los Príncipes, y Señores? Dió la razon, ponderando, que no quiere este Señor, q̄ su comida tenga las propiedades de las comidas de los señores, que suelen ser de ordinario tarde, poco limpias, y frias. No sea la Sagrada Comunión de esta fuerte, sino al contrario, frequente, con gran limpieza de conciencia, y con calor de devoción, y fervor: de fuerte, que por la semejanza trazó su discurso con felicidad, y gravedad.

Los discursos persuasivos, participa tal vez del ingenioso artificio, y es entonces adecuada su perfeccion, porque se van introduciēdo cō notable agrado y es cebo lo gustoso para lo importante. Tal fue aquel docto, y grave Padre Geronimo de Florencia, en las exequias del Héroe de Lemos. Hizo esposa à la muerte, y diola en dore las tres propiedades del bien, probando, que es doble, hermosa, y rica, disfrazando en la ingeniosa metáfora los tres quicios de la voluntad, sobre quienes se mueve lo honroso, lo util, y lo deleytable, que se reduce todo el artificio retórico, y toda la eficacia persuasiva.

En los Poemas, especialmente Epigrama, una metafora bien seguida, aplicando con propiedad, y correspondencia todas las partes de ella, y las circunstancias, sale extremadamente: fue plausible este Soneto à S. Geronimo, y si le favoreciera lo realzado del estilo, fuera sin duda perfecto

Hizo Dios medicina provechosa
 De afrentas, y trabajos de esta vida,
 Botica milagrosa, aunque temida
 Del mundo miserable por costosa.
 Del palo santo, Pedro tomar ofa,

Y Benito la zarza defabrada,
 Juan las unciones, Diego la bebida,
 Tomó el azero Caralina hermosa.
 Vos Geronimo Santo haveis gastado
 Desta botica, viendo lo que medra
 El enfermo, que viene aquí derecho,
 Y así teniendo el pecho levantado,
 Tomastes un terron de azucar piedra,
 Que es cosa muy probada para el pecho.

DISCURSO LIV.

DE LA ACOLUCIA, Y TRABAZON DE LOS DISCURSOS.

Lo mas arduo, y primoroso de los compuestos de ingenio falta por comprehension, que es la union entre los assumptos, y conceptos parciales. El Arte de hallarla, sería superlativo primor de la futiliza. Esta conexión es constante, que ha de ser moral, y artificiosa, así como todo el compuesto lo es. En los discursos Metaforicos es aun mas fácil, pues consiste en ir acomodando las partes, propiedades, y circunstancias del termino, con las del sugeto traslatos, y quāto mas ajustada es la correspondencia, campea mas el discurso. Desta fuerte comparó el Ambrosio deste siglo, el Padre Geronimo de Florencia, el Nacimiento de la Madre de Dios al de la Aurora, diciendo con mucha propiedad, y atribuyendole todos los efectos, el alegrar los campos, el luzir, y hermosear las flores, el fecundar las plantas, y sobre todo anunciar el Sol.

Quando el discurso es por acomodacion, y semejanza, no es menester mas trabazon, que la de las mismas partes del termino acomodado al sugeto. Desta fuerte el grave, docto, y sutil Padre Francisco de Mendoza, en sus eruditos Comentarios de los Reyes, transfirió la generacion del Verbo Eterno à la sagrada Comunión, fundándose en aquellas palabras del Evangelio: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivit propter me.* Va acomodando superiormenete las excelencias de el Verbo eternamente engendrado al que comulga, probando que es Hijo, es Imagen, y es Sabiduria del mismo Christo Señor nuestro. La gustosa semejanza se lleva consigo la union, y consecuencia grande, y así estos son los compuestos mas bien concertados de todos, concluyendo con toda perfeccion. Lo mismo que se dice de los discursos, se halla en los Epygrammas: Sea exemplar este verda deramente bien discursido, à la Sagrada Religion de el Carmen, en metáfora de un acordado instrumento, componiendolo en las Auras de su lucido entendimiento, primicias en los colmados frutos de su saber, el Doctor Don Jorge Salinas, y Azpilcueta, Preposito de la Santa Iglesia Cathedral de Huesca, dize, pues: Quie:

Quiere el Cielo encordar el instrumento

Del Instituto Sacro del Carmelo

Por bordon pone al abraçado zelo

Del que fue à rebaratado al Firmamento.

Quantas haze del alto pensamiento

Del que volvió à la madre su consuelo:

Tercias del Bautista, del Sol velo,

Que hieren en uno, y otro testamento.

La segunda es Andrés, que de la tierra

La Cruz como clavija le levanta,

Para templallo al celestial sonido.

La primera falta, sea quien de tierra

La obscura confusión, y con su planta

Dexa al sobervio burlador vencido:

Y pues remate ha sido

Esta dulce armonia,

La Madre del segundo Adán MARIA,

Este instrumento venerà Aquerontes,

Como el de Orfeo mudará los montes.

La dificultad casi insuperable está en los discursos, que se forman de tres, ó quatro reparos, proporciones, y de las demás agudezas incomplexas. Puedense ir rastreando algunos modos de unir, y reducirse à metodo. Acontece tal vez, que una propuesta, una Hypothesis, ó assumpto, contiene muchas partes, y la union de el discurso, consiste entonces en ir las probando todas, explicando, y especificandolas, de fuerte, que no es menester mas trabazon; porque la propuesta las cibe todas y las une en si. De esta fuerte el Padre Maestro Francisco Boil, ingenio de los de primera magnitud, y unico en la Acolucia de los discursos: en el Sermon de el Menor Mayor, toma por assumpto, q̄ Francisco renovò la Iglesia de Dios en todo: va luego descendiendo por sus partes, y probando con mucha consecuencia, que la renovò en la Passion con sus prodigiosas llagas en la primitiva pobreza, en el fervor Apostolico, en la doctrina, portentosos milagros, &c. Aquí no es menester mas union que el singularizando por partes aquella proposicion primera universal.

Todo compuesto, ha de tener partes, unas principales, y mayores, y éstas no han de ser muchas; otras menores, que componen aquellas primeras. Todas requieren connexion, y orden; porque sin este, no son mas que en lugar de *scopis scopis dissoluto*; y el todo *rudis indigestaque moles*. Discursos amorellados, sin principio ni fin, y todo confusión. Una propuesta universal, como cabeza, ha de acabar en si todas las demás: así en un Sermon del Beato Padre Francisco de Borja, un hijo suyo, y en su Palacio, def-

despues de haver probado en la introduccion, q̄ acollumbra Dios en las conversiones de sus Santos, no mudaries el empleo que tenían antes, sino el objecto; como en los Apostoles: *Parian vos fieri piscatoris hominum*; y en la Magdalena: *Quoniam dilexit multum*. Passò de amante de las criaturas à serio con tanta fineza de su Criador. Saca, que en la conversion de San Francisco de Borja, no le mudò Dios el empleo, sino el objecto, y la materia, *circa quam*; y así, que si en el siglo era Grande, y servia al Emperador de la tierra, como Grandes en la casa de Dios, quando entra en ella, sirve à Dios como Grande, y va acomodando todos los empleos de un Grande, à sus grandes virtudes: que comulgaba, y hospedaba à su Señor Sacramento, como Grandes, con tres dias de aparejo, y tres despues para dár gracias. Su asistencia en la Camara, la gran presençia de Dios de ocho modos, que platicaba. El conocer en entrando en una Iglesia, donde, y si estaba el Santísimo Sacramento, aun la primera vez; y así fue discurriendo por todos los mayores actos, y exercicios de su vida. Luego passò à los premios, que fueron de Grande el sentarle Dios à su mesa, y por su persona servirle: *Est transiens ministrabit illis*. Discurso, que pudo satisfacer por su invencion grave, y conexon tan ajustada.

Otras vezes, aunque el primer assumpto, la primera propuesta no es general; pero dà pie, y ocasion para levantar la segunda, y esta para la tercera. Así de la Reyna de las Estrellas probò Fray Geronimo Andrés, Monge del Real Convento de San Juan de la Peña, tan eminente en el Palpito, como en la Cathedra, que no se havia conocido jamas en esta Señora, ni vacio de naturaleza, con falta de alguna de sus perfecciones, ni vacio de la gracia, ni de la gloria: aquí las ventajas de la naturaleza, dan pie para los reales de la gracia; y estos para los complementos de la gloria. Quando van viendo los assumptos, sale mejor el artificio cò la graduación. Poderaba otro gran Orador, que la misma Reyna tuvo lo mejor de la naturaleza: de que hizo el asenso, y probò, que alcanzò lo mejor de la gracia, y concluyó, que participò tambien lo mejor de la gloria. La gradacion, es la union deste discurso.

El sugeto, quando tiene partes en si, dà pie para la ponderacion de ellas, y con la misma union material, ocasiona la formal en el concepto: si estas partes son varias, y eterogeneas, ayudan mucho por la variedad, y distincion de los assumptos parçiales: no es menester mas union, que la que el sugeto encierra con sus partes. El ingenioso, y cultamente eloquente Hortensio, en el Sermon de la Viña, formò el discurso del sugeto, y de sus partes, correspondiendo à cada una dellas una agradable moralidad, y propuesta así:

Oy en la Viña tenemos,

Sacra Real Magellan,

Oy

Oy tenemos en la Viña,
Vbas, pampanos, y agraz.

Quando se discurre sobre alguna virtud, ó vicio, es por sus principales efectos, y actos; y quando se unen con correspondencia al mismo Texto, es doblada la perfeccion. Ponderó el Padre Felipe Gracian en un Sermon la hermosura grande de la caridad, y quan linda, y agradable parece á Dios, y á los hombres. Primero, porque tiene bellísimo rostro: *Diligite inimicos vestros*, aun á los enemigos lísonga, haziendoles buena cara. Tiene lo segundo, hermosas manos, que es gran parte de una beldad: *Et benefacite his qui oderunt vos*. Agradable, y dulcissima boca: *Orate pro persecuentibus*; y de todas estas proporciones se proporciona una belleza costumada, y cabal retrato del mismo Dios: *Vi sitis perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est*. Al fin un Sol de beldades: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos*.

No basta la union del Texto, para que hagan compuesto los asuntos, es menester, que digan alguna correlacion entre si, y se encadenen en alguna circunstancia, ó predicado universal á todos ellos. Debaxo deste genero de desengaños, facó tres asuntos del Padre Diego Pinto, de la Compania de JESVS, en otra parte ya celebrado, del capitulo sexto de San Juan, contra los tres maliciosos engañadores de las almas, en la Festividad del Sacramento. El primero, de aquellas primeras palabras: *Caro mea verè est cibus*. Ponderando, que el manjar, que ofrece el Señor, es verdad; y al contrario, el que el demonio, siempre fue falso, ente de razon, sola apariencia. Fue el segundo, de la segunda proposicion: *In me manet, & ego in eo*. Que los contenidos de Espiritu permanecen eternamente, son perennes los del Cielo; pero los del mundo pasan, y desaparecen luego. Concluyó con el tercero contra la carne, que si virvir, no es vivir, sino morir: no es vida, sino infiernos; pero el comer á Dios, y alimentarse de su Humanidad, y Divinidad, es vivir de Reyes, y aun mas vida de Dioses: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivet propter me*. Esto es discurrir con fundamento, asuntos plausibles, llenos, substanciales, y ciertos; bien diferéntes de aquellos, de que muchos caprichos se pagan, metafísicas de viento, alucinamientos, predicar en abstracto, amigos de concameraciones, sin provecho, ni agrado de el auditorio.

En los discursos por question, que no suelen ser los menos primorosos, consiste la union ir discurrendo por las partes, y terminos entre quienes está la duda. Armó desta fuerte el Doctor Juan Francisco Ram, Arcipreste de Morella, ingenio tambien universal, y benemerito de las ciencias sagradas, y humanas, una ingeniosa competencia entre los atributos divinos, á qual se deba la gloria del infinitivo don de la Eucaristia. Pretende la Omnipotencia

tencia por la mayor obra: la Sabiduria por la rara invencion: la Providencia por el mas extravagante medio: la Bondad por la mas nueva comunicacion: la Immenidad por el inaudito modo de preferencia: la Liberalidad por el summo don, y así de los demás, pero decidese en favor del Amor, por la mayor fineza.

Hafta en una palabra equivoca, pueden unirse los cabos del discurso, y se toma ocasion della para levantar las propeftas. Así uno en el dia de el Patron de las Españas San Iago, predicando á un muy noble, y luzido auditorio, fundandose en aquella palabra del Sagrado Evangelico, *petrus atiquid ab eo*. Dixo, que havian pretendido ser hijosalgos en el Cielo: que no hay algo fino alla, que esta es la verdadera nobleza, y fue discurrendo en que consistie, y sus calidades: de fuerte, que ciñó todos sus morales asuntos en aquella palabra equivoca.

De ordinario se vá cortando á los principios del discurso, y al fin se ataca. Va con suspencion el auditorio aguardando, en que ha de venir á parar, que es mas arte, que el declararle luego al principio, y así de mas gusto, como sucede en los empeños, que quanto mas se van dificultando, se goza mas de la acertada falida. Sea exemplo este ingenioso Epygramma, de aquel que rivo alas en el ingenio, el Valenciano Falcon, al gran Cesar de los Españoles:

Cum modo ad Hesperias veniret Carolus oras,

Et quateret reduces litoris unda rates,

Lativia exultant: caput extulit alta Pyrene.

Dixit, & à summo vertice, Roma veni.

Inde tuas altis surgentem collibus Hemum,

Intonuit rursus, Thracia terra veni.

Tam mari prospiciens, ubi desinit altus Oaxes,

Clamavit simili murmure, Creta veni.

Offendam vobis Regem, quem iure putabis,

Roma Numam, Mariem Thracia, Creta Iovem.

Concluyó uniendo, si comienza enramandose, y con esto satisfize adequadamente á la expectacion, que le vá entendiendo, y aguardando donde vendrá á parar. Merece bien la elegante traduccion del Canonigo D. Manuel Salinas:

Llegando á Hesperia, el puerto deseado

El Quinto Carlos, en velera armada,

Portatil Corte, siempre venerada,

Del espumoso Reyno, aun mas airado.

Ninfa Pirene, el rostro alborozado,

Descollando en la mas cumbre empinada,

A Roma llama, á Tracia coronada,

Con

Con el Hemo, su monte celebrado.
 Vuelta al Oaxes, el que á Creta bafía,
 Y al mar le rinde su tributo undoso,
 Dixo tambien á Creta, que viniera,
 Venid, dize, vereis á un Rey de España,
*Que á Roma Numa, á Tracia un Beliciso
 Mare, y á Creta Jobe ser pudiera.*

En los discursos morales, es primotofa union, y aun disposicion, proponer dos partes encontradas; comézar como apoyando paradoxamente algun vicio, discurriendo en favor del, y luego revolver contra el, y referirle. Comenzó uno un discurso, defendiendo la murmuracion, ponderando los provechos que acarrea, y luego revolvio contra ella, deshaziendo con ventajas lo primero. Así tambien Don Placido Mirro, eloquentissimo Orador de nuestros tiempos, en el Discurso que predicó de el Juizio en el celebre Pulpito de el Hospital de Zaragoza, comenzó deshaziendo los rigores, y terribilidades de aquel dia, haciendo argumentos de todas las circunstancias en favor; y después que pareció tener engañada la humana propension á su comodidad, y deseo, revolvio contra ello, rebatió las apariencias de consuelo, y probó eficazmente todo lo contrario.

Esta acolicua, y trabazon, que haveramos ido ilustrando, y declarando es intrínseca, é inmediata, y propia. Otra ay intrínseca, remota, y de menos arte, aunque mas platicada que es trayendo alguna historia primero, ó suceso remoto, y aplicandole por la semejanza, ó paridad al caso presente. En el Sermon de la Pasion acomodo uno las quatro tablas, en que pitaron en Roma la cruel muerte de su Cesar, para mas comover el Pueblo á la compasion, y la venganza. A imitacion de esto fingió como quatro tablas, en que fue descubriendo los principales pasos de la Pasion, moviendo eficazmente el auditorio al llanto, y á la venganza de los pecados. De este modo de invenciones, y trazas usó mucho el Padre Geronimo de Florencia, y en el Real Discurso á la muerte de la Margarita de las Reynas, introducé los quatro Doctores de la Iglesia, cantando quatro lamentaciones. Fray Pedro de Valderama haze una erudita informacion, y y pruebas de la limpieza de MARIA para Madre de Dios. Otro una feria el dia de Todos Santos.

DISCURSO LV.

DE LA AGUDEZA COMPUESTA, Y FINGIDA
en comun.

ERa la verdad esposa legitima del entendimiento; pero la mentira su gran emula emprendió desterrarla de su talamo, y derribarla de su trono; para esto, q embustes no inventó, qué supercherias no hizo? Comer-

zò á defacreditarla de grotesca, desafiada, desabrida, y apacible, y si bien por naturaleza sea proclit de mentir sus falsas con sus asertos. Echó por terreno al gusto, con que en poco tiempo obro tanto, que tiranizó para si el Rey de las Potencias. Viendose la verdad despreciada, y aun perseguida, acogióse á la agudeza, comunicóla su trabajo, y consultóla su remedio. Verdad amiga, dixo la agudeza, no hay manjar mas desabrido en estos estragados tiempos, que un desengañado á feacas, mas que digo á defabridos. No hay bocado mas amargo, que una verdad desfiada. La luz que desechéme hiere, á tortura me los ojos de una Aguila, de un Lince, quanto mas los que flaquean. Para esto inventaron los sagazes Medicos del animo el arte de dorar las verdades, de azucarar los desengaños. Quiero decir, y obsevadme bien esta lición, estímadme este consejo, que os hagais politicas; vestis al uso del mifcion, engañao, distrazaos con sus mismos arteos, que con esta yo os aseguro el remedio, y aun el y enojamiento. Abrió los ojos la verdad, dió desde entonces en andar con artificio, y de las invenciones. Introduzefse por rodeos, vence con estratagemas, pinta los loque esta muy cerca. Habla de lo presente en lo pasado, propone en aquel lugar lo que quiere condenar en este, apunta á uno, para dar en otro, deslumbrá las pasiones, desfiniente los afectos, y por ingenio circunloquio viene á acomete á parar en el punto su intencion.

Vna misma verdad, puede vestirse de muchos modos, ya por un gusto apologetico, que con lo dulce y facil de su ficcion persuade eficazmente la verdad. Vieron dellos graves Autores en la mas importante ensenanza, tanta politica, como moral. Así Oracion, y así lo reduzo otro Philosopho, tambien en verso, Bartolomé Leonardo.

Aquello de los dos campos ratones, y
 Que en Oracion, con gusto abras leído.
 Oye, aunque el reptil me pendones,
 Rustico vivió el uno, y conoçido
 Del otro, al qual, libien sus Cortesano.
 Le comido en su campo al proximo
 Y siendo eficaz, ó provide el villano
 A conservar su provision ageno
 A honor del huesped alar de la mano.
 Derramo sus legumbres, bafuimento
 De que guasaba su despena, llama
 Y los trozos del k rzo mande
 De pas, de garbanos, y dea ca
 Viana en yuca lo mas reciente

Agudeza, y Arte de ingenio.

Y con los labios lo sirvió en la cena.
 Mas hecho el Cortesano à diferente
 Gusto, de sus manjares fingió agrado,
 Y probó algunos con sobervio diente,
 En paja muelle entonces recoitado,
 Prospero lecho, el gran raton yazia,
 Dueno de aquel vivar afortunado,
 Que royendo unos tronchos se abtenia
 De lo bueno, y repuesto, porque el hijo
 Se acreditasse con la demañia.
 Al qual rendido, el Cortesano dixo;
 No me diras amigo, porque passas
 La vida en este misero escondrijo?
 Antepones las selvas à las casas,
 Y al favor de los mas nobles manjares
 Vnas legumbres debiles, y secas?
 Ruegote que este yerno desampares,
 Vente con migo à mejorar tu suerte,
 Donde venzas los ultimos pesares.
 Que todos fomos presa de la muerte,
 Y quanto ella mas lazos apercibe,
 Con mas cautela el fabio los divierte.
 Este, pues, brebe espacio que se vive,
 Quien tan sin arte sirve à su destino,
 Que de alimento sustancial se prive.
 Perstiadido con esto el campesino
 Sale tras él, por el bosque obscuro,
 Y azia la Corte figuen el camino.
 Llegados, entran por el roto muro,
 Y en casa de uno de los mas felizes
 Magnates se pusieron en fuego.
 En cuyos aposentos los tapizes,
 Mostraban sus figuras de matizes.
 Sobre los lechos de marfil bruñidos,
 Los carmesies, adornos de la China,
 A la purpura Tiria preferidos.
 Aquí el raton campestre se reclina,
 Y sin que el caro amigo se lo evite,
 La quadra, y sus adornos contamina.
 Y en los Platos, reliquias de un combite,

Que

Agudeza, y Arte de ingenio.

Que una fiel mesa le ofreció, procura,
 Que el vientre de su ayuno se desquite.
 Muy hallado tras esto, la figura
 Haze de alegre huesped, discurriendo
 Por la pieza con libre travessura.
 Pero cesó el placer por el estruendo,
 Con que cierran las puertas principales,
 Por no esperado entonzes mas horrendo.
 Los canes luego horror de los umbrales,
 Como acostumbra con ladridos alros,
 De su fidelidad dieron señales.
 Aquí de tino, los ratones saltos,
 Huyen hasta subir por las paredes,
 Y ambos cayendo chillan, y dan saltos.
 Mas luego el campesino, tu que puedes,
 Le dize al Cortesano, llevar cito,
 Podrá bien ser, que en tu vivienda quedes.
 Que yo à tentar la fuga estoy dispuesto,
 Y con celeridad tan profeguida,
 Que à mi quietud me restituys presto.
 Donde no hay assechanza que la impida,
 Por incapaz del trato, ò por indigno,
 Volveré à la escaseza de mi vida.
 Todo quanto me ofrecies te resigno,
 Con tu abundancia, à tu placer te dexo,
 Por un hoyo sin luz, pero benigno.
 Eite el suceso fué, y este el consejo,
 Que yo vengero con haverlo dado
 Vn timido, y silvestre animalejo.
 A mi rustico alvergue me traslado,
 Bien, que segun lo pinta mi juicio,
 Vn magnanimo alcazar, &c.
 Enseñan mucho estos apologos, y por la semejanza expriment
 grandemente la verdad. Eitremado fue aquel, con que el Excelentissimo
 Señor Don Francisco Maria Carrasa, Duque de Nochera, Virrey, y
 Capitan General de Aragon, y Navarra, plausible en entrambas Na-
 ciones por sus grande prendas, de superior entendimiento, indecible
 agrado, humano trato, galanteria con que hechizaba las genes, y en
 una palabra, el era universal Heroe; quando se le dió orden de que fuesse
 al Exercicio de Fraga, para entrar por Lerida en Cataluña, mientras el
 Marqués de los Velez entraba con el otro Exercicio por Tortosa, re-
 presen-

presentó los inconvenientes de el romper la guerra con Cataluña, especialmente ponderaba, que llamarian los Catalanes a los Franceses en su auxilio, con la excelente fabula del caballo, quando pidió favor al hombre contra el ciervo, y fue, le enfiló, y se enfrenó, y después le tuvo siempre sujeto.

El ordinario modo de disfrazar la verdad para mejor insinuarla sin contraste, es el de las parabolas, y alegorias no han de ser muy largas, ni muy continuas, algunas de quando en quando refresca el gusto, y sale muy bien: si fuera moral, que tira al sublime de engaño, será bien recibida, como lo fue esta del celebre Marco Aleman, en la batalla de la vida. Aviendo (dize) el Dios Jupiter criado todas las cosas de la tierra, y a los hombres para gozarlas, mandó, que el Dios Contento residiese en el mundo, no creyendo la ingratitud, que después tuvieron, por que teniendo a este Dios consigo, no se acordaban de otro. Indignado desto Jupiter, convocó todos los Dioses, haziendoles un largo parlamento: titulos cuenta de la mala correspondencia de los hombres, pues a solo el Contento adoraban, sin considerar los bienes recibidos de su prodigiosa mano, que diése su parecer, para remedio de semejante locura. Algunos, los mas benignos, ni ovides de clemencia dixeron son flacos de poca materia, y es bien sobite llevarlos, que si fuera posible trocar nuestra suerte a la suya, y fuéramos iguales, sospecho que hizieramos lo mismo. Como quiso hablar, comenzando por algunas libertades, y mandaronle callar, que después hablaría, pero entre tanto no faltaron otros de condicion casi igual, que dixeron: y a no es justo dexar sin castigo tan grave delito, parecenos convenir de esteuirlos, acabando con ellos, no criando mas de nuevo, pues go es necesidad torzosa, que los aya. Otros dixeron no convenir así, dando los pareceres diferentes, de mas, ó de menos rigor, conforme fué dictamen, hasta que llegando Apolo a dar el suyo, dixo: Supremo Jupiter piadosísimo, mi Señor, es distes al Dios Contento, que lo tuviesen consigo por el tiempo de tu voluntad, y puede les quitar, pues lo han desinerecido, y en su lugar embiartes al Descontento su hermano, que tanto se parecen, con que de aquí adelante recobrasen tu misericordia, y su miseria, y por tu voluntad repartiras el premio a quien lo mereciere, con la liberalidad, que fuere tu gusto, no haciendlo general a buenos, y malos, gozando igualmente todos una bienaventuranza. Quando todos este parecer, se comenzó la ejecución de lo que Mercurio, que despegada las alas, bajó a la tierra, donde halló a los hombres, con su Dios del Contento haziendole fiestas, y negocios, de suyo dados, que pudieran en alguna tiempo ser enagenados de su posesion. Mercurio se llevo donde estabá, y haviéndole dado de lo que se le enboxada de los otros Dioses, aunque de mala gana, fuele forzoso cumplir, así como los hombres estaban asidos a la ropa, usando de ardid, fabulos el Contento de ella, dexandolos al Descontento metido en susti-

gar,

gar, y propias vestiduras, con que los hombres quedaron engañados, creyendo tener a su Dios consigo. Aun este yerro dura desde aquellos passó dos tiempos, llegando con el mismo engaño hasta el siglo presente. Creen los hombres haverles el Contento quedado, y que lo tienen consigo en el suelo, y no es así, que solo es el ropaje, y figura que le parece, y el Descontento está metido dentro. Ageno vives de la verdad, si creyeras otra cosa, ó la imaginas. Quiereslo ver? Advierte, considera del modo que quieres las fiestas, los regozijos, pues ningun contento pudo ser tal, que no se aguante con alguna piadumbre; y quando haya saltado disgusto, no es posible que quando a tu casa vuelvas, no te halles cansado, polvoroso, sudado, ahito, restriado, enfadado, y por ventura descalabrado, ó muerto, que en los mayores placeres acontecen mayores desgracias. Vendrasine a confesar aora, que la ropa te engañó, y la máscara te cegó, donde creíste, que estaba el Contento, no fue mas del vestido, y del Descontento en él.

A un mismo blanco de la philosophica verdad, asfestaró todos los Sabios, aunque por diferentes rumbos de la invencion, y agudeza. Homero con sus Epopeyas, Esopo con sus Fabulas, Seneca con sus Sentencias, Ovidio con sus Metamorfosis, Juvenal con sus Satiras, Pitagoras con sus Enigmas, Luciano con sus Dialogos, Alciato con sus Emblemas, Herafino con sus Refranes, Bocalino con sus Alegorias, y el Principe Don Manuel con sus Cuentos. La semejanza es el fundamento de toda la invencion fingida, y la translacion de lo mentido a lo verdadero es el alma desta agudeza. Propone se la Fabula, Emblema, ó Alegoria, y aplicase por la ajustada conveniencia. Así el universal Lope de Vega, que no olvida toda manera de erudicion para la moral enseñanza, dixo:

En un cierto librito,

Leía la otra noche mi Carrillo,
Pienso que eran las Trepalas de Hisopo.
Que viendo un asno a un puerco, como un topo,
Siempre echado a dormir en su pozonga,
Con embidia, que el anima pezonga,
Decía: que este engorde, y yo trabaje,
Que el amo, y mozo de comer le baxe
Castaras de melon, y otros regalos,
Y a mi con agua, y paja me den palos!
Pero llegando de San Martin el dia,
Agarraron del puerco, y al pescuezo
Fujeronle el cuchillo, y quando el asno
Oyó los gritos, dixo: hermano puerco,
Si para esto os engordaba el amo:
Mejor es trabajar, asno me llamo.

T

De

De fuerte, que lo que un vulgar dixera llanamente, ò à todo estirarle por un fimil el erudito, el ingenioso exprime por unas destas obras de la inventiva. Es, pues, la agudeza compuesta fingida, un cuerpo, un todo artificio fingido, que por traslación, y semejanza pinta, y propone los humanos acontecimientos. Comprehede debaxo de si este univerial genero toda manera de ficciones, como son Epopeyas, Metamorfosis, Alegorias, Apologos, Comedias, Cuentos, Novelas, Emblemas, Geroglificos, Empressas, Dialogos, Gran licion en este punto, aquella de Oracio, entre otras muchas muy magistrales, y selectas, que encarga en su juyziosa Arte Poetica, dicha así, no porque trate en ella de lo material del metro de las silabas, sino de lo formal, y superior de la Poesia, digo en la propiedad en el dezir, de la invencion de los empeños, de la sublimidad de la materia, de la valentia del espíritu poetico, de la bizarría del estilo, de la eminencia de la erudicion, de la consecuencia en los assumptos, y de la superlativa perfeccion de un consumado, y verdadero Poema. dize, pues:

*Sumite materiam vestris, qui scribitis aquam,
Viribus, et versate diu, quid ferre reculent,
Quid valeant humeri, &c.*

No es de esencia de la agudeza fingida el metro, y composicion poetica, sino ornato, que la prosa puede suplir con su aliñada cultura. No está la eminencia en la cantidad de silabas, ni en la cadencia dellas, que esto es muy material: no pasa del oido, si en la fruileza del pensar, en la elegancia del dezir, en el artificio del discurrir, en la profundidad del declarar. Nada debe à la mas numerosa composicion la preciosa meramorfosi de Apuleyo, de quien dura aun la disputa, que *adhuc sub indice iis est*, de si es prosa, ò si es verso, que cosa mas ingeniosa, y perfecta, que el Argenis de Barclayo? En otro genero el Romulo, y Tarquino del Marqués Virgilio Malvezi, en la profundidad, en la concision, en la sententia dexa atrás muchos poemas, y de quien se puede dezir con verdad; *nihil melius inepte*, pues no tiene palabra, que no encierre un alma, todo es viveza, y espíritu.

DISCURSO LVI.

DE LA AGUDEZA COMPUESTA FINGIDA EN ESPECIAL.

Merecen el primer grado, y aun agrado entre las ingeniosas invenciones las graves Epopeyas. Composicion sublime por la mayor parte, que en los hechos, sucesos, y aventuras de un supuesto, los meros verdaderos, y los mas fingidos, y tal vez todos, va ideado los de todos los mortales. Forxa un espejo comun; y fabrica una tela de desengaños. Tal fue siempre la agradable Viliada de Homero, que en el mas alto de los Griegos, y sus acontecimientos, pinta al vivo la peregrinacion de nuestra vida por cinco Scijas, y Caribais, Circes, Ciolopes, y Sienas de los vicios.

Campea aqui la agradable variedad, porque unas son heroicas, como la de Hercules, y sus doze triunfos. Virgilio en el Troyano forma un sabio, y valeroso Adalid, con aquel artificio tan celebrado de comézar la narracion por el medio. Otras son amorosas, así Heliodoro en los tragicos sucesos de Theagenes, y Cariclea, describe eleganteméte la tirania del amor profano, y sus violencias. Aunque de fugeto humilde Mateo Aleman, ò el que fue el verdadero Autor de la atalaya de la vida humana, fue tá superior en el artificio, y estilo, que abarcó en si la invencion Griega, la eloquencia Italiana, la erudicion Francesa, y la agudeza Española. Dividentse tambien, segun accidente en apopeyas, en verso, ò en prosa: pero como digo, mas es material, que formal la distincion.

Las metamorfosis tuvieron su tiempo, y su triunfo, aunque estén oy tan arrimadas. Todo lo dificultoso es violento, y todo lo violento no dura así, que el no está oy en platica, mas es por sobra de dificultad, que por falta de artificio, è inventiva. Grande humildad, y aun floxedad de nuestros modernos darle à traducir, ò quando mas parafrasear ajenas, y rozadas antiguallas, pudiendo aspirar à inventarlas con ventaja.

Consiste su artificio en la semejanza de lo natural con lo moral, explicada por transformacion, ò conversio fingida del sujeto en el termino asimilado de donde es, que qualquiera fimil se pudiera còvertir en metamorfosis, lo mismo del geroglifico, que se fundan en la semejanza. Sea exemplo el año de oro, si bien por no entendida su recondita moralidad, lo relaxaron muchos à los cuentos, que van heredando los niños de las viejas. Describe en ella el ingenioso Africano, la semejanza de un hombre vicioso: y por el configuente necio, con el mas vil de los racionales, y que si sus aprietos bestiales, y sus pasiones le transformaron en bruto, la fabilidad, y el silencio simbolizado en la rosa que comió, que por esto daban los antiguos rosas al principio del combite, se vuelven à rechazar hombres.

A lo extraordinario de la transformacion, se añade lo entretexido de la narracion fabulosa, en que está la dificultad de saberla invetar bien empenñada, y entretexida de dificultades, y aprietos, y quanto esta mas se va empenñando, haze mas gustosa la traza, y el artificio: pero siempre ha de atender el arte al fruto de la moralidad, que es el fin de lo dulce, y entretenido, al blanco de un desengaño como fe ve en la propria, bien discurtida transformacion de Dafne en laurel, en q̄ está significada la immortal lozania de la castidad, y su seguridad de los rayos incérvicos, siempre hermosa, siempre vencedora, y triunfante. Al contrario, la Mirra, còtinuamente llora el amargo dexo de su infame torpeza.

No así siempre la semejanza en lo principal de la fabula, digo en el termino asimilado, antes à vezes en una circunstancia sola, en un adiacéte del como dezir, que IO fue transformada en una Baca, y no en otro bruto,